Tarea 1.1

¿HA CAMBIADO TU IDEA DE RAZA?

Sol Jimena Fernández Ulacia

CREÍA:

Hay diferentes razas humanas como hay diferentes razas de perros, gatos, vacas.

Son muchas razas diferentes que tienen habilidades y formas intrínsecas, del tipo, ser buen negociante, correr velozmente, etc.

DESPUÉS DE LA LECCIÓN:

Cuando tenía siete años y me enfrenté conscientemente por primera vez a situaciones en las que observé diferencias entre “razas”, la manera en que comprendía las diferencias que hacían los adultos entre sí por el color de piel lo resumía en que éramos chocolates y había chocolate amargo, con leche y chocolate blanco. En ese sentido fui construyendo la idea de que a algunas personas nos faltaban o sobraban ingredientes, pero que no había una mejor “calidad” entre unos y otros, sólo que algunas personas preferían determinado tipo de chocolate. Pero más adelante, fui creyendo que existían las razas como tal, y que simplemente estábamos tan mezclados en los ingredientes principales que no se podía distinguir con claridad pero que era algo importante y relevante de conocer.

Después de estas lecciones me alegra comprender que efectivamente las razas son una construcción cultural. Entonces, quien se siente judío es por su cultura y religión, no tanto por pertenecer a una “raza” completamente pura, en el sentido de ser de un ingrediente primigenio distinto a los demás. Por supuesto se despiertan nuevas preguntas, pero en parte alegran a la niña de siete años que insistía en que todos éramos chocolates y no unos frutas y otros verduras. Ignoro si puedo expresar esta sensación que me ha generado esta lección. En mi perspectiva reduccionista simplemente somos seres humanos, homo sapiens con formas diferentes, con características resultado de nuestro entorno, para mejor adaptarse a los que hay a nuestro alrededor, pero que esas habilidades o características morales son resultado de nuestro entorno, el yo y mis circunstancias, que a veces se olvida. Por supuesto me impresiona haber pasado la universidad y jamás haberme detenido en el concepto de raza, a pesar de que siempre he percibido el racismo, es fascinante pensar que no hay razas en realidad. De igual manera, es impresionante que, a pesar de los avances de la genética aún las instituciones y los individuos se aferran a este concepto tan nuevo en la historia. Definitivamente la avaricia y la ignorancia ha parido grandes demonios. Percibo la relación de racismo y raza igual de absurda a la de dioses y religión: se crean instituciones, se arman grandes guerras y se sufre mucho por una entidad que, de existir, es lo mismo, sólo con atributos culturales distintos.